

EUGENIO ALBURQUERQUE

25 cuestiones de Doctrina Social de la Iglesia (XV)

¿Influye el Vaticano II en el posterior pensamiento social de los Papas?

Apenas elegido papa, Pablo VI asume como tarea primordial de su pontificado la empresa de poner en práctica las enseñanzas y orientaciones del Vaticano II. La encíclica *Populorum Progressio* (1967) es expresión de esta firme voluntad. Ante un mundo dividido, marcado por profundas desigualdades sociales, quiere ofrecer «un programa social de equilibrio económico, de dignidad moral, de colaboración universal entre todas las naciones».

El Papa presta, su voz a los millones de seres humanos que viven en la pobreza, al mismo tiempo que quiere aguijonear la conciencia de cuantos viven en el bienestar y la opulencia, de los pueblos «que celebran cada día espléndidos banquetes», mientras tantos Lázarus hambrientos yacen junto a sus palacios. *Populorum Progressio* ofrece, ante todo, una visión ética y cristiana del desarrollo.

Pablo VI destaca que «el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico; no se puede medir simplemente en términos de crecimiento de la renta nacional o de la renta *per cápita*. Abarca todas las dimensiones de la persona y no se limita a la satisfacción de las necesidades materiales. El verdadero desarrollo es «el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas». A partir de esta concepción integral presenta el documento un conjunto de acciones que hay que emprender, referidas a la industrialización, al trabajo y la propiedad, a un amplio programa de reforma social y a la promoción espiritual.

Sobre la propiedad privada declara que «no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto». De modo que si «se llegase a un conflicto entre los derechos privados adquiridos y las exigencias comunitarias primordiales, toca a los poderes públicos procurar una solución, con la activa participación de las personas y de los grupos sociales». Así, «el bien común exige algunas veces la expropiación si por el hecho de su extensión, de su explotación deficiente o nula, de la miseria que de ello resulta a la población... algunas posesiones sirven de obstáculo a la prosperidad colectiva».

Reprueba expresamente el capitalismo. Para Pablo VI ninguna sociedad está capacitada para llevar adelante un desarrollo autónomo. Es necesaria una organización adecuada de los esfuerzos y hay que superar el nacionalismo y el racismo, que constituyen actualmente dos grandes obstáculos.

La encíclica desarrolla una propuesta clara de reformas estructurales. Y hace una llamada enérgica a la conciencia de los individuos para instaurar una caridad universal, porque el mal mayor del mundo moderno reside «en la falta de fraternidad entre los nombres y entre los pueblos». Por ello insiste en el deber de la hospitalidad, sobre todo hacia los trabajadores emigrantes, y en la exigencia de que los expertos enviados a los países subdesarrollados estén animados, además de por la competencia técnica, por un amor desinteresado y por la intención convencida de instaurar un auténtico diálogo.

Termina el Papa con una llamada a todos los creyentes y hombres de buena voluntad, para asumir las propias responsabilidades de cara a un mundo mejor, conscientes de que «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz».



UNA DE LAS PROCESIONES MÁS MULTITUDINARIAS DEL MUNDO

Más de cinco millones de filipinos participaron en la procesión del Nazareno Negro

Esta fiesta, que se celebró el 9 de enero, es una manifestación de la devoción popular en Filipinas que tiene más de cuatro siglos de antigüedad, con millones de devotos del «patrón de los humildes». El lema de «Traslación 2019» es «*Devotos del Señor Jesús Nazareno: elegidos para servirlo*». El punto culminante del programa es la procesión que discurre durante casi 24 horas a lo largo de 6 km. por las calles de Manila con una talla de Cristo en madera negra, llevando la cruz al Calvario.

La estatua fue traída a Manila desde México en 1607 por frailes agustinos españoles. Algunos creen que quedó ennegrecido cuando el galeón que lo transportaba se incendió estando a punto de llegar a Manila.

Mons. Hernando Coronel, rector de la iglesia de San Juan Bautista, en el distrito de Quiapo, Manila, explicó a la Agencia Fides: «*La fiesta del Nazareno Negro gira en torno a la devoción a Cristo sufriente, con quien los filipinos se identifican, en su vida marcada por la pobreza y el sufrimiento cotidiano. En la Traslación, una procesión de casi 24 horas, la estatua es acompañada desde la tribuna de Quirino, en el Parque Rizal, en el centro de Manila, hasta la Iglesia del Nazareno de Quiapo*». Para la ocasión, muchos sacerdotes se ocupan de las confesiones, las bendiciones y la dispensación de los sacramentos.

Durante la Santa Misa celebrada, el arzobispo de Manila, cardenal Luis Antonio Tagle, en su homilía, dijo que «*la devoción al Nazareno Negro es amor a Jesús y no fanatismo. Un verdadero devoto ama: la esencia de la devoción es el amor. El fanático solo se aferra a algo que da valor a sí mismo. El devoto ama a Jesús. El fanático no ama*», recordó el Cardenal a los fieles.



Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores
www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424
Domingo II del T.O. (C) · Oviedo, 20 de enero de 2019 · Nº 327



En el episodio de las bodas de Caná, S. Juan presenta la primera intervención de María en la vida pública de Jesús y pone de relieve su cooperación en la misión de su Hijo. Ya desde el inicio del relato, el evangelista anota que «estaba allí la Madre de Jesús» y, como para sugerir que esa presencia estaba en el origen de la invitación dirigida por los esposos al mismo Jesús y a sus discípulos, añade: «Fue invitado a la boda también Jesús con sus discípulos». Con esas palabras, San Juan parece indicar que en Caná, como en el acontecimiento fundamental de la Encarnación, María es quien introduce al Salvador.

El significado y el papel que asume la presencia de la Virgen se manifiesta cuando llega a faltar el vino. Ella, como experta y solícita ama de casa, inmediatamente se da cuenta e interviene para que no decaiga la alegría de todos y, en primer lugar, para ayudar a los esposos en su dificultad. Dirigiéndose a Jesús con las palabras: «No tienen vino», María le expresa su preocupación por esa situación, esperando una intervención que la resuelva. Más precisamente, la Madre espera un signo extraordinario, dado que Jesús no disponía de vino.

La opción de María, que habría podido tal vez conseguir en otra parte el vino necesario, manifiesta la valentía de su fe porque, hasta ese momento, Jesús no había realizado ningún milagro, ni en Nazaret ni en la vida pública.

En Caná, la Virgen muestra una vez más su total disponibilidad a Dios. Ella que, en la Anunciación, creyendo en Jesús antes de verlo, había contribuido al prodigio de la concepción virginal, aquí, confiando en el poder de Jesús aún sin revelar, provoca su «primer signo», la prodigiosa transformación del agua en vino. De ese modo, María precede en la fe a los discípulos

Evangelio

Juan 2,1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino y la madre de Jesús le dijo: --No les queda vino.

Jesús le contentó: --Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.

Su madre dijo a los sirvientes: --Haced lo que él os diga.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: --Llenad las tinajas de agua.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: --Sacad ahora, y llevádselo al mayordomo.

El mayordomo probó el agua convertido en vino sin saber de donde venía (los sirvientes si lo sabían, pues habían sacado el agua, y entonces llamó al novio y le dijo: --Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú en cambio has guardado el vino bueno hasta ahora.

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creó la fe de sus discípulos en él.

que, como refiere S. Juan, crearán después del milagro: Jesús «manifestó su gloria, y creyeron en Él sus discípulos». Más aún, al obtener el signo prodigioso, María brinda un apoyo a su fe.

La confianza en el Hijo es premiada. Jesús, al que Ella ha dejado totalmente la iniciativa, hace el milagro, reconociendo la valentía y la docilidad de su Madre: Así, también la obediencia de los sirvientes contribuye a proporcionar vino en abundancia.

La exhortación de María: «Haced lo que Él os diga», conserva un valor siempre actual para los cristianos de todos los tiempos, y está destinada a renovar su efecto maravilloso en la vida de cada uno. Invita a una confianza sin vacilaciones, sobre todo cuando no se entienden el sentido y la utilidad de lo que Cristo pide.

El episodio de las bodas de Caná nos estimula a ser valientes en la fe y a experimentar en nuestra vida la verdad de las palabras del Evangelio: «Pedid y se os dará».

S.S. Juan Pablo II

Invitaron a Jesús a las bodas



¿Qué ha querido decirnos Jesús aceptando participar en una fiesta nupcial? Sobre todo, de esta manera honró, de hecho, las bodas entre el hombre y la mujer, recalcando, implícitamente, que es algo bello, querido por el Creador y por Él bendecido. Pero quiso enseñarnos también otra cosa. Con su venida, se realiza-

ba en el mundo ese desposorio místico entre Dios y la humanidad que había sido prometido a través de los profetas, bajo el nombre de «nueva y eterna alianza». En Caná, símbolo y realidad se encuentran: las bodas humanas de dos jóvenes son la ocasión para hablarlos de otro desposorio, aquél entre Cristo y la Iglesia que se cumplirá en «su hora», en la cruz.

Si deseamos descubrir cómo deberían ser, según la Biblia, las relaciones entre el hombre y la mujer en el matrimonio, debemos mirar cómo son entre Cristo y la Iglesia. Intentemos hacerlo, siguiendo el pensamiento de San Pablo sobre el tema, como está expresado en Efesios, 5, 25-33. En el origen y centro de todo matrimonio, siguiendo esta perspectiva, debe estar el amor: «Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella».

Esta afirmación -que el matrimonio se funda en el amor- parece hoy darse por descontado. En cambio sólo desde hace poco más de un siglo se llegó al reconocimiento de ello, y todavía no en todas partes. Durante siglos y milenios, el matrimonio era una transacción entre familias, un modo de proveer a la conservación del patrimonio o a la mano de obra para el trabajo de los jefes, o una obligación social. Los padres y las familias eran los protagonistas, no los esposos, quienes frecuentemente se conocían sólo el día de la boda.

Jesús, sigue diciendo Pablo en el texto de los Efesios, se entregó «a fin de presentarse a sí mismo su Iglesia resplandeciente, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida». ¿Es posible, para un marido humano, imitar, también en este aspecto, al esposo Cristo? ¿Puede quitar las arrugas a su propia esposa? ¡Claro que puede! Hay arrugas producidas por el desamor, por haber sido dejados en soledad. Quien se siente aún importante para el cónyuge no tiene arrugas, o si las tiene son arrugas distintas, que acrecientan, no disminuyen la belleza.

Y las esposas, ¿qué pueden aprender de su modelo, que es la Iglesia? La Iglesia se embellece únicamente para su esposo, no por agradar a otros. Está orgullosa y es entusiasta de su esposo Cristo y no se cansa de tejerle alabanzas. Traducido al plano humano, esto recuerda a las novias y a las esposas que su estima y admiración es algo importantísimo para el novio o el marido.

A veces, para ellos es lo que más cuenta en el mundo. Sería grave que les faltara recibir jamás una palabra de aprecio por su trabajo, por su capacidad organizativa, por su valor, por la dedicación a la familia; por lo que dice, si es un hombre político; por lo que escribe, si es un escritor; por lo que crea, si es un artista. El amor se alimenta de estima y muere sin ella.

Pero existe una cosa que el modelo divino recuerda sobre todo a los esposos: la fidelidad. Dios es fiel, siempre, a pesar de todo. Hoy, esto de la fidelidad se ha convertido en un discurso escabroso que ya nadie se atreve a hacer. Sin embargo el factor principal del desmembramiento de muchos matrimonios está precisamente aquí, en la infidelidad. Hay quien lo niega, diciendo que el adulterio es el efecto, no la causa, de las crisis matrimoniales. Se traiciona, en otras palabras, porque no existe ya nada con el propio cónyuge.

A veces esto será incluso cierto; pero muy frecuentemente se trata de un círculo vicioso. Se traiciona porque el matrimonio está muerto, pero el matrimonio está muerto precisamente porque se ha empezado a traicionar, tal vez en un primer tiempo sólo con el corazón. Lo más odioso es que a menudo es el que traiciona quien hace recaer en el otro la culpa de todo y se hace la víctima.

Pero volvamos al episodio del Evangelio, porque contiene una esperanza para todos los matrimonios humanos, hasta los mejores. Sucede en todo matrimonio lo que ocurrió en las bodas de Caná. Comienza en el entusiasmo y en la alegría (de ello es símbolo el vino); pero este entusiasmo inicial, como el vino en Caná, con el paso del tiempo se consume y llega a faltar. Entonces se hacen las cosas ya no por amor y con alegría, sino por costumbre. Cae sobre la familia, si no se presta atención, como una nube de monotonía y de tedio. También de estos esposos se debe decir: «¡No les queda vino!».



El relato del Evangelio indica a los cónyuges una vía para no caer en esta situación o salir de ella si ya se está dentro: ¡invitar a Jesús a las propias bodas! Si Él está presente, siempre se le puede pedir que repita el milagro de Caná: transformar el agua en vino. El agua del acostumbamiento, de la rutina, de la frialdad, en el vino de un amor y de una alegría mejor que la inicial, como era el vino multiplicado en Caná. «Invitar a Jesús a las propias bodas» significa honrar el Evangelio en la propia casa, orar juntos, acercarse a los sacramentos, tomar parte en la vida de la Iglesia.

No siempre los dos cónyuges están, en sentido religioso, en la misma línea. Tal vez uno de los dos es creyente y el otro no, o al menos no de la misma forma. En este caso, que invite a Jesús a las bodas aquél de los dos que le conozca, y lo haga de manera -con su gentileza, el respeto por el otro, el amor y la coherencia de vida- que se convierta pronto en el amigo de ambos. ¡Un «amigo de familia!»

DECLARACIÓN DE ISLAMABAD

Más de 500 predicadores islámicos firman una declaración contra el terrorismo, mencionando a Asia Bibi



Asia Bibi lleva fuera de prisión desde el pasado mes de noviembre, aunque esto no la impide vivir como una presidiaria pues debe estar oculta hasta que reciba el permiso para poder abandonar Pakistán. Mientras tanto, su vida corre peligro ante las amenazas y fatuas contra ella de los fundamentalistas islámicos del país.

Sin embargo, una pequeña luz se abre en el mundo musulmán de Pakistán. Más de 500 predicadores islámicos han firmado la "Declaración de Islamabad" contra el terrorismo, la violencia en nombre de la religión y las fatuas emanadas de manera indiscriminadas por los ulemas radicales.

Pero además, la Declaración contiene también una referencia sobre Asia Bibi. Esto es algo novedoso debido a la suerte que han seguido todos aquellos que públicamente han defendido a Asia Bibi, como el gobernador de Punjab, Salman Taseer o el ministro de minorías, Shahbaz Bhatti, ambos asesinados en el pasado. La iniciativa representa un cambio histórico para la república islámica de Pakistán, marcada por continuos atentados contra las minorías: no sólo cristianos, sino también miembros de sectas consideradas como "infeles", como los ahmadi y los chiíes.

El documento se compone de 7 puntos y contiene elementos relevantes para la libertad religiosa. En el 1º puesto, se condenan los homicidios realizados "con el pretexto de la religión", afirmando que ningún líder religioso tiene el derecho de criticar a los profetas (n. 2) y ninguna secta debe ser declarada "infiel" (n.3): por lo tanto ningún musulmán o no musulmán puede ser declarado "digno" de ser asesinado a causa de sentencias pronunciadas fuera de un tribunal y los fieles de cada religión tienen el derecho constitucional de vivir en el país en base a las propias normas culturales y doctrinales.

La "Declaración de Islamabad" reconoce que Pakistán es un país multiétnico y multirreligioso; por lo tanto, en acuerdo con las enseñanzas de la sharia, en el punto número 6 se subraya que "es responsabilidad del gobierno proteger la vida y las propiedades de los no musulmanes que viven en Pakistán". El último punto reafirma la importancia de aplicar el Plan de acción nacional en la lucha contra el fundamentalismo.

La noticia contrasta con las sorprendentes declaraciones del secretario de Estado Vaticano, Pietro Parolin, quien dijo que "en la actualidad no hay ninguna actividad diplomática por parte de la Santa Sede en favor de Asia Bibi y su familia. Es un problema interno de Pakistán, espero que se pueda resolver de la mejor manera".

En 2015 la periodista de ABC Laura Daniele entrevistó al marido de Asia Bibi, Ashiq Masih, quien le preguntó: «*Vuestra familia y la propia Asia Bibi, ¿no se han planteado en algún momento abjurar de la fe cristiana ante el enorme sufrimiento que les ha implicado sus convicciones religiosas?*». Y esta fue la respuesta de Ashiq: «*Nosotros somos cristianos porque hemos nacido en una familia cristiana. Para nosotros es un honor ser cristianos. De ahí obtenemos nuestra fuerza, nuestro coraje para luchar por esta causa. A Asia Bibi se le ofreció mucho dinero si se convertía al islam. La propuesta también incluía que si se convertía, su sentencia a muerte sería revocada. Ella se negó frontalmente y dijo que prefería morir como una cristiana*».

Catequesis y Confirmación de jóvenes

Hoy domingo comienza la Catequesis de Confirmación de Jóvenes. Todavía se está a tiempo para participar. En principio, las reuniones se tendrán en la iglesia de Montecerrao, al terminar la misa de 12.

¡Cristo cuenta contigo!



DEL 31 DE ENERO AL 3 DE FEBRERO

Nuevo Cursillo de Cristiandad

Un nuevo Cursillo de Cristiandad se celebrará, Dios mediante, del 31 de enero al 3 de febrero, en la Casa de Ejercicios de Covadonga.

Su Clausura será en la iglesia parroquial de Sabugo, en Avilés, el domingo 3 de febrero, a las 20 horas.

Para inscribirse en él hay que llamar al Secretariado Diocesano, tño. 644-766-085, o comunicarlo al Párroco. Más información en:

www.cursillosdecristiandadasturias.es

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

Todo lo que interrumpa una tradición obliga a principiar de nuevo. Y todo origen es sangriento.



¿Hacia dónde va el mundo? Hacia la misma transitoriedad de donde viene.

Solo al contemplativo no se le muere el alma antes que el cuerpo.

Senén Mollada

Siempre hay un perro que, en la noche, hace de apuntador de los otros...



El poeta escribía quintillas en las cuartillas...

Las ruinas son el arte del tiempo...